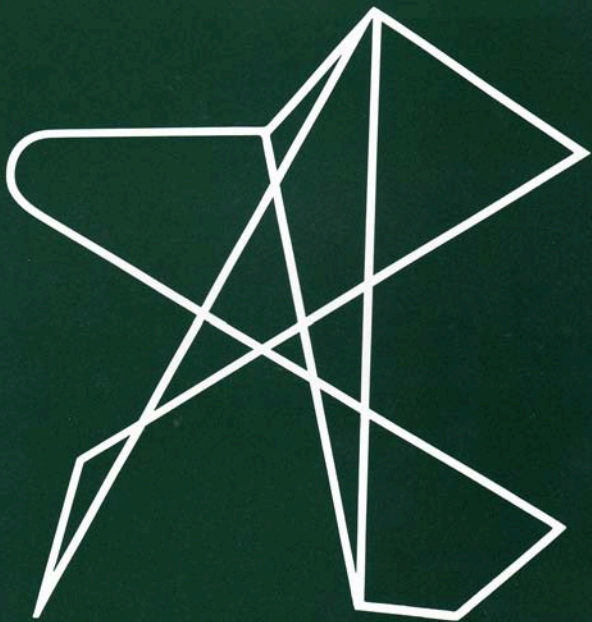


PABLO CURATELLA MANES



MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

NOVIEMBRE 1982

PABLO CURATELLA MANES

Exposición homenaje en el vigésimo
aniversario de su desaparición

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES
Buenos Aires Noviembre 1982

La confección de este catálogo ha sido posible merced a la generosa colaboración de:

Banco de la Nación Argentina

Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes

Diario "Clarín"

Doctor Teodosio Brea

Señor Enrique Scheinsohn

Señora Julia Lublin

Lambda Ingeniería Consultora

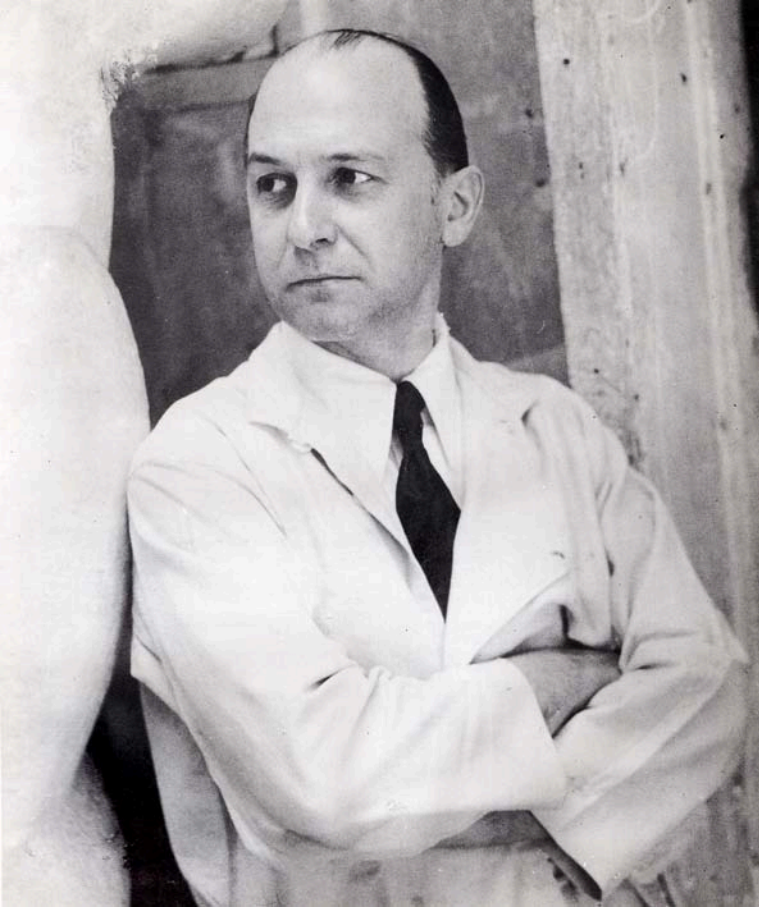
Gaglianone S.A.

Recuerdo que mi padre me decía que era muy seductor para un artista copiar su propia obra, introduciendo pequeñas modificaciones. El se cuidaba mucho de no caer en esa tentación.

Por eso vemos a lo largo de su trayectoria una constante renovación que dio como resultado de cada nueva experiencia plástica, sólo un número reducido de esculturas.

Fué, para su época, un precursor del arte moderno, y nos dejó una obra hecha con gran amor que enriquece el patrimonio artístico nacional.

En el vigésimo aniversario de su desaparición le dedico este catálogo con todo mi cariño.



Cuando Curatella Manes volvió al país en 1950, su obra ya era vastamente conocida por el público amante de las bellas artes y muy admirada por los artistas que luchaban por una visión nueva de la pintura y la escultura argentinas. Su larga estada en Europa, a partir de 1911, donde visitó museos para conocer y aprender los secretos del arte escultórico a través de la rica herencia artística del viejo continente, no le impidió hacer frecuentes envíos al Salón Nacional de Buenos Aires. Recuerdo hoy con emoción y gratitud las impresiones que me brindaron sus obras al tomar por primera vez contacto con ellas. Erán lecciones inolvidables que se siguen renovando cada vez que me encuentro frente a una de sus esculturas. Tienen el poder vivificante de aquellas obras de arte que no se agotan con el pasar de los años. Poseen el sentido de actualidad que solamente tienen las obras excelentes.

Curatella Manes recorrió en su labor el camino y todas las estaciones del siglo XX. Desde las formas naturales, pasando por la arquitectura de los volúmenes cubistas hasta sus creaciones espaciales, supo escuchar con fino oído la melodía del tiempo y armonizar las conquistas modernas con su refinado espíritu lírico. En todos sus trabajos se manifiestan siempre sus características tan particulares: la medida, la organicidad y el ritmo elegante.

El aporte de Curatella Manes a la escultura del siglo XX se da en una estructura personal de ritmos espaciales que podemos admirar en las obras "El Rugby", "La Danza" y "La Santa", piezas que transmiten el auténtico espíritu de nuestro tiempo: la dinámica y la conquista del espacio.

Con el correr de los años, después de frecuentes encuentros personales, se estableció entre Curatella y yo un vínculo de amistad que duró hasta su muerte. Tuve el privilegio de recibir de él lecciones de

escultura, algunas inolvidables. Me enseñó a ver las formas modeladas por la luz y las sombras. Jamás olvidaré cuando en una de nuestras reiteradas charlas, en este mismo museo, me señaló una obra del genial escultor Rodin y tocándola con sus manos me mostró cómo el juego de luces y sombras dieron vida a las formas y cómo el vasto horizonte intelectual y la amplitud de su escala emocional se dejaban expresar en una superficie de tamaño reducido.

A veces algunas ideas o consejos dados fugazmente por un maestro como Curatella se convierten con el tiempo en un alimento imperecedero, es decir, que sigue nutriéndolo a uno durante toda su vida. Aprender a ver la esencia de una obra o de una cosa o de un acontecimiento es un trabajo arduo que exige una paciencia tenaz para corregir en cada instante la desviación de la mirada o la percepción errónea. Aquí recuerdo el lúcido comentario de Rilke sobre Rodin, cuando dice que es menester una franca disposición para ser capaz de recibir la obra de un gran artista. Nuestro país, en tal sentido, está en pleno aprendizaje. Muchos de sus grandes artistas no han sido apreciados todavía en la dimensión de sus reales valores. La presente muestra homenaje a Curatella Manes es una prueba de que la lección está siendo asimilada, pero también que lo es solamente a medias.

Cuando 30 años atrás el entonces interventor y después director de nuestro Museo de Bellas Artes, señor Juan Zocchi, se encontró con el expediente del ofrecimiento de esta obra en donación al Estado, informó sobre su excepcional importancia artística y recomendó su aceptación. Muchos fueron los artistas y los críticos que apoyaron esta actitud.

Entre las condiciones de la donación y del decreto de aceptación se estipulaba que el destinatario haría todo lo necesario para

pasar los yesos al bronce con el fin de preservar ese precioso conjunto de arte del patrimonio cultural de la Nación, evitando que lo consumiera la fragilidad del yeso. Pero han pasado ya 20 años de la muerte de Curatella Manes y las obras, todavía en yeso, esperan el cumplimiento de tan urgente necesidad. Nosotros tampoco supimos hasta ahora aprovechar algunas obras de Curatella como "La Tierra Argentina" y "La Santa", entre otras, para enriquecer nuestros espacios públicos con piezas de esta calidad.

Recuerdo que en 1956 se formó una comisión precedida por el mismo Curatella Manes y dependiente de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, para organizar la creación de un museo al aire libre. Era uno de sus sueños artísticos. El tenía en vista algo parecido al parque de esculturas de Amberes, en Bélgica, donde en el marco de unos serenos hermosos se exhiben permanentemente obras de los mejores escultores del siglo XX. Luchó con entusiasmo por este proyecto y ya sus últimas obras, pasadas en ritmos arquitectónicos espaciales, inspirados en aquel sueño, señalaban su apetito creador en este sentido. Esta idea de Curatella no encontró eco en nuestro ambiente ni sus directas sugerencias tampoco fueron aprovechadas. El talento artístico de Curatella y su capacidad de trabajo se desarrollaron sin pausa, a pesar de los innumerales obstáculos con que tuvo que luchar.

Como funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores tenía la obligación de realizar sus cotidianas tareas en una oficina, lo que le robó mucho tiempo a la dedicación de su trabajo artístico. Yo estoy seguro que lo que Curatella hizo como escultor seguirá siendo cada día más valioso para el arte y el país argentinos. La lección de hacer trabajar a los artistas reconocidos en lo más socialmente valioso, su obra,

también debe ser todavía aprendida por los responsables de la administración pública en el área de la cultura. Es penoso ver cómo un valioso creador de la talla de Curatella Manes no encontrase en vida el campo propicio para crear obras en la plenitud de su capacidad e inspiración. Quizás los obstáculos que un artista tiene que vencer para hacer llegar su mensaje se deben a la irritación que un creador provoca en los mediocres e incompetentes al enrostrarles implícitamente sus limitaciones y su impotencia. La capacidad de admirar y de sentir gratitud por una obra valiosa es un hecho mucho menos frecuente que la envidia. En general somos muy generosos en homenajes a algunos hombres cuando están muertos y muy mezquinos en colaborar con ellos para que hagan su obra cuando están vivos. El arte de Curatella Manes, que tanto enriquece a nuestra comunidad, a ésta no le costó nada. Nosotros tenemos la obligación de cuidarla y preservarla. Así es como mantendremos una fuente de inspiración y de estímulo para buscar y encontrar un acuerdo secreto con el mundo a través del arte. Un acuerdo tan necesario para nosotros cuanto para las generaciones venideras.

Martin Blaszko

1920-1926

Primera época de las Esculturas Pesadas ("Guitarrista", "Acordeonista", "Hombre del contrabajo", "Ninfa acostada" a las Esculturas Abiertas ("Icaro", "Rugby", "Santa")

Las esculturas "pesadas", impropriadamente llamadas cubistas, constituyen el punto de partida de la obra de Curatella Manes, de su comprensión moderna de la forma, más arquitectónica, reduciendo matices en grandes planos de luz y sombra.

Es innegable que hay una influencia del Cezanismo y de las primeras búsquedas del cubismo. Pero lo interesante en el caso de Curatella Manes es que después de haber realizado "Los Acrobatas" comprendió que podía aliviar la materia y realizó entonces "Icaro", primer intento de no representar ya el modelo sino de interpretarlo, encontrar equivalencias como la espiral figurando la caída de Icaro, o el óvalo expresando el suelo: verdaderas metáforas plásticas. De inmediato realizó diferentes esculturas "abiertas" donde los llenos, planos y volúmenes, son vacíos y sin embargo expresan tan bien las formas como si estuvieran llenos. Queda de esa época sólo las esculturas "Icaro", "Rugby", "Danza" y "Santa". Hay que hacer notar que no se debe confundir una escultura "abierta", donde la intención del artista es expresar los volúmenes y planos con espacios abiertos y las esculturas como por ejemplo "El Heracles" del maestro Antoine Bourdelle, cuyo motivo naturalista le exige espacios abiertos.

En 1926 ya había concluido esa primera época, paso que muy pocos escultores de aquel momento habían dado y sobre todo de una manera tan definitiva.

1940-1945

Segunda época: La Estructura Madre y las 7 esculturas derivadas de ella

En 1940 realizó una escultura que llamó "Estructura Madre". De inmediato le otorga una gran importancia, considerándola como un resumen de todos los imperativos que se exigen de una escultura, como un arquetipo. Para probarlo realizó con esa estructura madre 7 esculturas utilizando cada vez un material adecuado a lo que quería expresar.

"El Pájaro" con los planos llenos es una fundición de bronce, mientras que "Falena" hace resaltar las transparencias de los planos con el acrílico.

En "Tango" encontramos los dos planos de la estructura, fundidos en bronce pesado, uno sobre otro.

"Proyección 7" expresa el contorno de la estructura en planos dados, el plano frontal con dos agujeros suponiendo profundidad y volumen, mientras que el bronce dorado da vida al conjunto.

"Proyección 8" es también expresión del contorno pero con volumen sobre los planos e igualmente el dorado da vida.

En "Construcción Espacial" la parte frontal es muy parecida a la estructura. La chapa de metal permite el desarrollo de la forma posterior en un movimiento muy acentuado.

"Dos Formas en Una" nos da una interpretación más libre, los dos planos resbalan uno con otro y se enganchan por medio de una chapa de metal.

Hoy podemos comparar la "Estructura Madre" con un programa de una máquina electrónica.

Estas dos épocas de la obra de Curatella Manes son suficientes para demostrar su aporte a la historia de la escultura mundial contemporánea.

Germaine Derbecq

Pablo Curatella Manes
(1891-1962)

Biografía

1891. Nace en La Plata el 14 de diciembre, hijo de Antonio Curatella, escultor decorador de origen italiano, y de Clara Manes, griega, séptimo de una familia de nueve hermanas y hermanos.

En su infancia sus juegos lo conducen a menudo al Museo de su ciudad natal, rico en obras precolombinas sorprendentes, primer contacto con la escultura llamada "fetiche" por uno de los grandes maestros de su época, quien la ignora por completo como escultura.

1905. Trabaja en una imprenta como tipógrafo; luego de un grave accidente, abandona ese oficio.

1906. Su familia se radica en Buenos Aires.

1905-08. Se inicia en la escultura en el taller de Arturo Dresco, donde aprende a fondo el oficio, y, artísticamente, se le enseña un modelado refinado. La vida cerca de ese maestro, hombre bueno y paternal, es la de los talleres de antigua tradición, siempre rodeado de artistas y estetas famosos que se reúnen en ese taller del Bon Marché —la actual Galería Pacifico, entonces centro artístico de la ciudad, donde el Museo de Bellas Artes ocupa el piso alto—, lo hace participar en la gran vida de ese medio en aquel tiempo. Pero sus inclinaciones, sus amistades, lo acercan más a Walter de Navazio, Silva, Thiboni de Libian; este último será un día su cuñado.

1907. Su maestro le aconseja ir a la Academia de Bellas Artes, donde queda poco tiempo. Allí se opone con frecuencia a sus profesores, es rebelde por intuitivas necesidades estéticas frustradas. De pronto le dan a entender que es indeseable.

Primera advertencia de que no debe esperar ninguna ayuda de la enseñanza oficial. Primeros retratos de su hermano Humberto y de sus hermanas Antonieta y María.

1908-10. Colabora con Correa Morales en la terminación de detalles accesorios de los monumentos ejecutados por ese maestro.

1910. Ejecuta una medalla con la efigie del presidente de la Nación, Victorino de la Plaza, y la hace fundir en oro con los economías de toda la familia. La remite al Presidente, quien asombrado de esa obra le hace otorgar una beca por el gobierno de su provincia para proseguir sus estudios artísticos.

1911. Se radica dos años en Florencia y en Roma. Realiza esculturas monumentales empezadas por la mañana, terminadas por la tarde, destruidas por la noche. Quedan de esa época "La Familia", "Nacimiento de Venus", "Crepúsculo", "Viejo Florentino".

De pronto, le parece más provechoso visitar los museos, iglesias y arquitecturas de Europa, que encerrarse en una academia.

Abandona Italia y viaja por Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Bélgica, Holanda.

En París lo espera un despertar desagradable: el Inspector de los becados lo llama al orden, pues les está prohibido ausentarse del lugar asignado. Pero la importante documentación que ha traído, las comprensiones nuevas que ha captado, hacen que sea absuelto.

1912. Salón Nacional de Buenos Aires; participa casi todos los años en el Salón Nacional.

1913-14. Trabaja con Maillol y luego con Bourdelle. Se instala en París en el barrio Montparnasse. Tras la declaración de la

guerra, vuelve a la Argentina.

1916. Fundador del Salón Otoño de La Plata.

1917. Segundo viaje a Europa. En París, donde se instala, pase momentos difíciles debido a las restricciones del momento.

Estudia en la Academia Ranson con Maillol, Maurice Denis, Sérusier; viaja a Madrid y a Barcelona. Expone allí.

1918. Regresa a Buenos Aires. Sus esculturas de entonces reflejan intenciones de simplificación, de síntesis: "Isis", "Mujer Sentada".

1920. Tercer viaje a Europa. Se radica en París; ocupa un taller en Montparnasse donde vivía Modigliani, ahora reemplazado por un cine. Estudia con Bourdelle, quien le hace comprender la construcción arquitectónica. El maestro le aconseja trabajar solo.

Luego conoce a Lhote; en un mes asimila su método, pero se va y experimenta con algunas obras esa enseñanza: "Pensativa", "Las Tres Bafistas", "La Mujer del Tapado Griego".

1921. Adhiere al movimiento de vanguardia. Amigo de Juan Gris, Liger, Gleizes, Severini, Laurens, Brancusi, Gargallo, Maurice Raynal, Pierre Reverdy, más tarde Le Corbusier.

1920-29. Salones de Otoño, Tullerías, independientes.

1922. Se casa con la pintora francesa Germaine Derbecq. Alquila un taller en 12 rue St. Gilles, cerca de la Plaza des Vosges, en el barrio más antiguo de París.

1920-26. Tras haber conocido a Juan Gris, queda impresionado por las figurinas de metal recortadas y plegadas que éste ejecuta como proyectos de ballet. De pronto hace "El Guitarrista", "El Acor-

deonista", "El Hombre del Contrabajo", "La Niña Acostada", "El Dragón", "El Hombre del Lazo". Con "Los Acróbatas" demuestra la posibilidad de hacer una escultura aérea; lleva a cabo entonces "Icaro", "La Danza", "La Santa", "Rugby" y "Profeta".

Ése período es quizás el más dichoso de su vida, el más productivo también; algunas obras de gran tamaño como "Los Acróbatas" y muchísimos bocetos, desaparecieron casi todas o fueron destruidos.

1925. Expone en la galería Vavin con un grupo de escultores.

1926. Invitado por un grupo de escultores franceses para colaborar en una pérgola para la Exposición de las Artes Decorativas, ejecuta el relieve "Lancelot y Geneviève", por el cual obtiene una medalla de plata. Ese monumento está colocado ahora en la ciudad de Etampes, en Seine-et-Oise, Francia.

1926. Sus medios de vida están agotados; a pedido del maestro Antonio Bourdelle, el presidente Alvear lo nombra canciller en la Embajada Argentina en París.

1926-28. Durante dos años no hace esculturas.

1929. Es invitado a participar en la Primera Exposición Internacional de la Escultura Moderna organizada por Terziade en la Galería Bertheim, en la cual figuran los nombres más descolantes de la época.

1930. Reanuda su obra escultórica con "Las Tres Gracias". Realiza ilustraciones para "Ollantay", drama quechua en verso: 16 grabados al boj en colores, editado por la Agrupación de Amigos del Libro de Arte.

1930-36. Principales obras: "La Anunciación", "Cabeza de Apóstol"; la serie de los Torsos: siete esculturas, Maternidad, etc.

1933. Segundo Premio Salón Nacional de Buenos Aires.

1934. Nace su hijo Jorge Antonio.

1936. Para acercarse a la Embajada, cambia de taller; se instala cerca de la Plaza de l'Étoile, 40 rue Lauriston.

1937. Asesor del Comisario General del Pabellón Argentino en la Exposición Internacional y Universal de París. Comisario adjunto. Miembro del jurado superior de Artes Plásticas de dicha exposición; oficial de la Legión de Honor.

1936-37. Realiza los altorrelieves destinados a decorar el hall del Pabellón. El Comité de Buenos Aires le encarga ejecutar dos mapas, uno de la Argentina y otro de los dos hemisferios. Un poco sorprendido al principio, se decide a hacerlos, pensando que, bien conocido como escultor, son mapas escultóricos los que se desean. Realiza así dos mapas monumentales, traducción formal de la configuración geográfica de la Argentina y de los dos hemisferios. Al terminar la exposición se da la orden de destruir los relieves, juntamente con el pabellón, pero él los hace desmontar y colocar en sus talleres parisienses de la rue Lauriston.

1939. Canciller de primera clase. En vísperas de la guerra, es encargado de la sección de repatriación de los argentinos residentes en Francia.

1940. Exodo con su familia francesa. Se traslada con el personal de la Embajada de Burdeos, Biarritz, La Bourboule, Vichy.

Durante la guerra trabaja en un cuarto de hotel y, poco más tarde, en un pequeño departamento. Falta de todo; dibuja mucho, realiza maquetas de plastilina, de metal o de cartón. Estas serán ejecutadas en tamaño y material definitivos diez años más tarde, en Buenos Aires. Es la época

de la estructuración hasta sus últimas consecuencias: de la "Estructura Madre", la cual servirá de base para realizar ocho esculturas, desarrollando el tema según las exigencias del material. Más tarde el clima de drama y de angustia se reflejará en obras distintas, a la vez de fuerte estructuración y expresionistas: una sola obra ha sobrevivido "La Guerra".

1944. Encargado de la custodia de los intereses argentinos en la Legación de Suecia en Vichy, cuando el gobierno argentino rompe sus relaciones con Alemania.

1945. Con la liberación, no teniendo inmueble propio la Embajada toma la iniciativa de instalar la cancellería de la Embajada en la casa de un argentino, donde se halla todavía. Se traslada a Boulogne-sur-mer para salvar la casa donde murió el general San Martín, tocada por el bombardero. Lleva a cabo muchas otras tareas, dado que es el único representante argentino. Secretario de segunda clase.

1946-49. Salón de los Superindependientes.

1947. Delegado observador del gobierno argentino en la primera reunión de la UNESCO, en París. Primer Premio Salón Nacional de Buenos Aires. Encargado del Consulado General de Oslo. Expone en la Galería Denise-René con Arp, Calder, Giacometti, Laurens, Picasso, González, Gilloli, Lardera, Jacobsen, y en la casa de la Pensée Française: "La Escultura en Francia desde Rodin".

1949. Encargado del Consulado General en Atenas. El período de pos-guerra es poco productivo a causa de los desplazamientos, las responsabilidades y las dificultades de todo orden. A pesar de tantas condiciones adversas lo acompaña siempre su valija de trabajo: caja de plastilina,

herramientas, carnet de dibujos. En las playas griegas hace amplia provisión de piedras y de cantos rodados, con los cuales ejecuta esculturas; casi todas se han perdido.

Hace una donación de treinta y una obras suyas, originales en yeso, con la intención de que se instale un museo de arte moderno en Buenos Aires.

1951-55. Es llamado a Buenos Aires, a la Dirección General de la Cancillería. Vive en un hotel, no tiene taller, pero realiza todos los proyectos ideados diez años antes. Conjuntamente, hace nuevas esculturas buscando materias extrañas, de expresión más lírica.

1952. Bial de Venecia.

1953. Organiza la Exposición de Arte Contemporáneo Argentino, llevada luego a Chile, Perú y Ecuador. Primero en la primera selección del concurso para el monumento al Prisionero Desconocido, en Londres.

1950-55. En la Dirección de Cooperación Cultural de la Cancillería.

1954. Inicia los trámites para la participación de la Argentina en la Exposición Universal e Internacional de Bruselas de 1958.

1955. El gobierno del Gral. Aramburu acepta por decreto la donación, pero las obras serán destinadas al Museo Nacional de Bellas Artes. Organiza la primera Exposición de Pintura, Escultura, Arquitectura y Urbanismo de Nuestro Tiempo en la Galería Müller. Dos esculturas suyas hacen su entrada en el Museo Nacional de Arte Moderno de París: "Torso Femenino" y "Tierra Argentina".

1957. Organiza la Segunda Exposición de Nuestro Tiempo en Geth y Chaves. Secretario de primera clase. Bial de San Pablo.

Gran Premio de escultura en el Salón de Mar del Plata. Exposición en la Galería Wildenstein de Buenos Aires.

1958. Traslado a la Embajada Argentina en Bélgica. Comisario adjunto del Pabellón Argentino. Vicepresidente primero de los Jurados de las Artes Plásticas y del Jurado superior. Encargado de la sección cultural del Pabellón Argentino. Organiza la presentación de las obras, las conferencias y la diagramación del catálogo. El gobierno belga le otorga el título oficial de la Orden de Leopoldo.

1957-58. Ejecuta los altorrelieves del Teatro San Martín: "El Drama" y "La Comedia". De vuelta de la exposición de Bruselas, donde obtiene numerosas recompensas para los artistas, se jubila como primer secretario, al cabo de más de treinta años de servicio, cinco durante la guerra.

1959. Concurso Premio Palanza.

1961. Comisario general en la Bial de París. Empieza a trabajar en sus talleres de París.

1962. Exposición en la Galería Creuz, "Pablo Manes y treinta argentinos de la nueva generación", donde invita a jóvenes compatriotas. La crítica en general se asombra de las esculturas ejecutadas antes de 1926, tan actuales en 1962. El Museo de Arte Moderno de París adquiere "El Guitarrista". Después de la exposición trabaja en su taller de la rue Lauriston con la misma dedicación que en la época de su juventud; realiza una docena de esculturas de técnica completamente nueva, preparando el material de tierra o de plastilina como una tela y sirviéndose de él para hacer sus esculturas. Pero a pesar de las grandes satisfacciones que halla en su trabajo, los últimos meses de su vida son abreviados por disgustos y amarguras. Se

enfrenta con toda clase de dificultades para que partan las obras donadas para Buenos Aires. Desesperado ante una situación inextricable, después de tantos años de lucha, enferma gravemente.

Sus obras no llegan a Buenos Aires sino después de su muerte. Quedan ocho meses en el puerto, como si una maldición las persiguiera. Sin embargo, es una obra creada constantemente con la más grande alegría y el más grande amor.



Viejo Florentino





Crepúsculo





Mujer sentada



Nacimiento de Venus



Isis







El hombre del lazo

R.B.





Los acróbatas



Caída de Icaro



La mujer del tapado grueso



La pensativa



Motivo criollo



El guitarrista

La guitarra



Mulata



La dulce Francia



Las tres bañistas





Danza



Rugby



El dragón



Pomona



La Anunciación

Santa Teresita





Las Tres Gracias





Torso brazo levantado

Torso brazo apoyado





Torso femminile

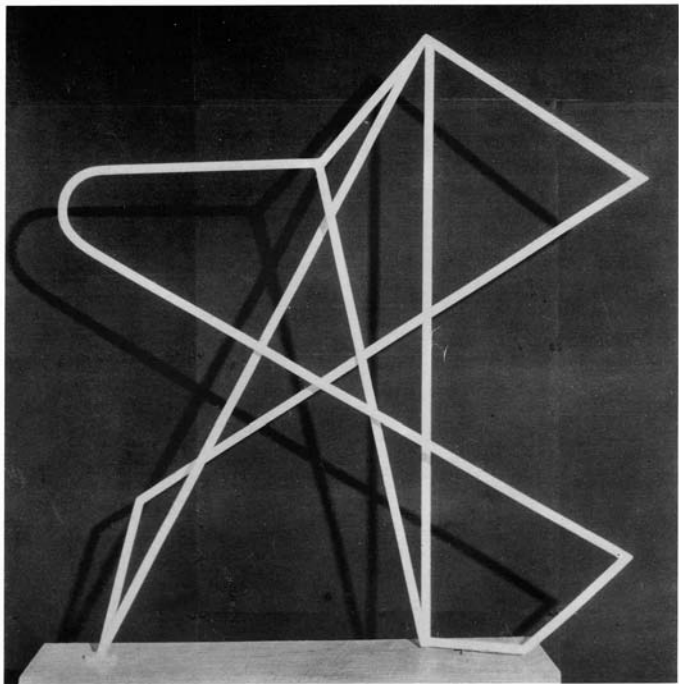




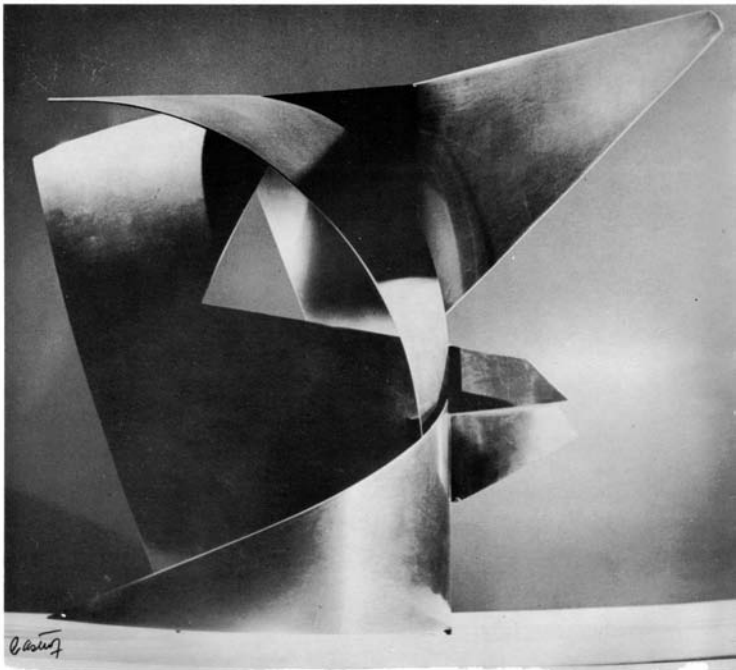
Dos hemisferios



Tierra argentina

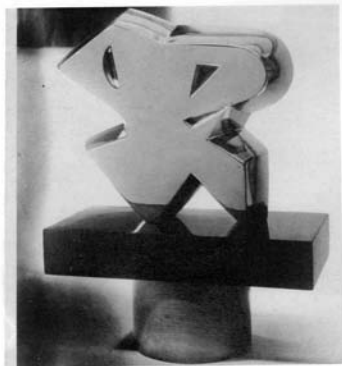




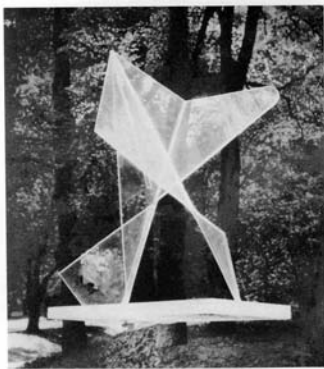




Proyección VIII



Proyección VII



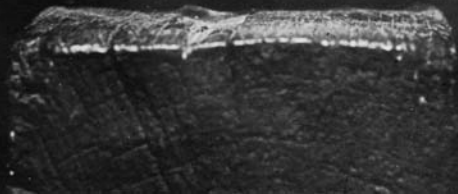
Falena

La guerra

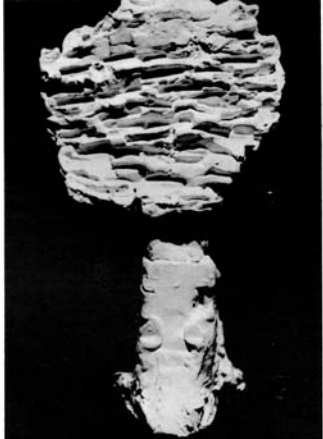


Güemes





Estudio 2



Estudio 1



Estudio 3

OBRAS EXPUESTAS

- 1. Viejo Florentino**
1912, bronce
19 x 21 x 56 cm
Fundación Valsuani
Colección Dr. T. Brea
- 2. Crepúsculo**
1910, bronce
16 x 18 x 43 cm
Fundación Valsuani
Colección Dr. T. Brea
- 3. La Familia**
1913, bronce
21 x 11 x 37 cm
Fundación Valsuani
Colección Jorge Curatella
- 4. Mi Hermana**
1912, yeso
69 x 30 x 69 cm
Colección Enrique Scheinson
- 5. Cabeza de Niño**
1912, piedra
12 x 10 x 15 cm
Colección Dr. Humberto Curatella
Manes
- 6. Mujer Sentada**
1916, madera
16 x 18 x 33 cm
Colección Jorge Curatella
- 7. Isis**
1917, yeso
39 x 27 x 22 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
- 8. Nacimiento de Venus**
1916, yeso
42 x 35 x 104 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
- 9. Motivo Criollo**
1921, yeso
77 x 80 x 13 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
- 10. La Pensativa**
1921, bronce
14 x 17 x 40 cm
Fundación Méndez
Colección Rodolfo Valverde
- 11. Las Tres Bañistas**
1922, bronce
121 x 13 x 95 cm
Fundación Méndez
Colección Jorge Curatella
- 12. Germaine**
1922, bronce
11 x 11 x 22 cm
Fundación Valsuani
Colección Ingeniero Carlos Thays
- 13. La Mujer del Tapado Grueso**
1921, bronce
16 x 26 x 36 cm
Fundación Valsuani
Colección Jorge Curatella
- 14. El Guitarrista**
1921, bronce
16 x 23 x 32 cm
Fundación Sarubi
Museo Nacional de Bellas Artes
- 15. El Acordeonista**
1922, bronce
17 x 23 x 44 cm
Fundación Sarubi
Museo Nacional de Bellas Artes
- 16. Ninfa Acostada**
1924, bronce
30 x 87 x 36 cm
Fundación Sarubi
Museo Nacional de Bellas Artes
- 17. La Guitarra**
1921, bronce
33 x 12 x 36 cm
Fundación Valsuani
Colección Jorge Curatella
- 18. Los Acróbatas**
1923, bronce
127 x 85 x 268 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
- 19. Mulata (Petit Nu)**
1922, bronce
9 x 9 x 39 cm
Fundación Valsuani
Colección Jorge Curatella
- 20. La Dulce Francia**
1925, yeso
134 x 196 x 14 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
- 21. El Hombre del Contrabajo**
1922, bronce
30 x 19 x 62 cm
Fundación Méndez
Colección Diario Clarín
- 22. El Hombre del Lazo**
1925, bronce
90 x 37 x 150 cm
Fundación Méndez
Colección Particular
- 23. Mujer Posando**
1925, terracota
48 x 10 x 42 cm
Colección Jorge Curatella
- 24. Danza**
1925, yeso
108 x 103 x 68 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
- 25. La Santa**
1925, bronce
78 x 71 x 210 cm
Fundación Méndez
Colección Jorge Curatella
- 26. Icaro**
1926, bronce
15 x 9 x 60 cm
Fundación Sarubi
Museo Nacional de Bellas Artes

27. **Rugby**
1926, yeso
116 x 93 x 80 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
28. **El Dragón** 1927, bronce
44 x 94 x 112 cm
Fundición Méndez
Colección Jorge Curatella
29. **Pomona**
1927, yeso
12 x 19 x 47 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
30. **Idilio Criollo**
1928, bronce
97 x 46 x 110 cm
Fundición Méndez
Colección Jorge Curatella
31. **Santa Teresita**
1921, bronce
25 x 20 x 54 cm
Fundición Valsuani
Colección Jorge Curatella
32. **Las Tres Gracias**
1930, bronce
90 x 36 x 115 cm
Fundición Sarubi
Colección Particular
33. **La Anunciación**
1931, yeso
25 x 27 x 17 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
34. **La Anunciación** (Variación)
1931, bronce
28 x 34 x 13 cm
Fundición Valsuani
Colección Jorge Curatella
35. **Maternidad**
1930-33, bronce
25 x 15 x 56 cm
Fundición Valsuani
Colección Jorge Curatella
36. **El Gaucho y su Caballo**
1930-34, yeso
89 x 27 x 104 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
37. **Torso Brazo Levantado**
1930-35, bronce
43 x 35 x 94 cm
Fundición Repetto
Colección Jorge Curatella
38. **Torso en Dos Planos**
1930-35, bronce
54 x 43 x 69 cm
Fundición Méndez
Colección Jorge Curatella
39. **Torso Brazo Apoyado**
1930-35, bronce
12 x 5 x 10 cm
Fundición Valsuani
Colección Jorge Curatella
40. **Cabeza Profeta**
1933, bronce
34 x 39 x 77 cm
Fundición Sarubi
Colección Jorge Curatella
41. **Dan**
1932-33, bronce
50 x 24 x 46 cm
Fundición Sarubi
Colección Jorge Curatella
42. **Los Amantes**
1935, cemento
26 x 26 x 14 cm
Colección Enrique Scheinsohn
43. **Los Dos Hemisferios**
1937, bronce
65 x 16 x 68 cm
Fundición Repetto
Colección Jorge Curatella
44. **La Tierra Argentina**
1937, bronce
36 x 32 x 100 cm
Fundición Valsuani
- Colección Jorge Curatella
46. **Estructura Madre**
1941-45, caño de hierro pintado
80 x 26 x 97 cm
Colección Jorge Curatella
45. **Torso Femenino**
1932, bronce
90 x 84 x 125 cm
Fundición Sarubi
Colección Particular
47. **Pájaro**
1941-45, bronce
56 x 28 x 73 cm
Fundición Méndez
Colección Jorge Curatella
48. **Falena**
1941-45, acrílico
57 x 19 x 65 cm
Colección Jorge Curatella
49. **Tango**
1941-45, bronce
29 x 20 x 44 cm
Fundición Méndez
Colección Particular
50. **Proyección VII**
1941-45, bronce dorado
33 x 21 x 43 cm
Museo Nacional de Bellas Artes
51. **Proyección VIII**
1951-54, mármol
45 x 13 x 38 cm
Colección Dr. T. Brea
52. **Construcción Espacial**
1951-54, chapa de bronce
55 x 35 x 42 cm
Colección Jorge Curatella
53. **Dos Formas en Una**
1951-54, chapa de acero pintada
87 x 43 x 19 cm
Colección Jorge Curatella

54. **La Guerra**
1941, bronce
30x35x150 cm
Fundación Sarubi
Colección Jorge Curatella
55. **Güemes**
1956, bronce
18x17x80 cm
Fundación Méndez
Colección Jorge Curatella
56. **El Drama**
1957, yeso
64x30x48 cm
Colección Jorge Curatella
57. **Omega**
1962, yeso
14x5x25 cm
Colección Jorge Curatella
58. **Estudio Nº 1**
1962, yeso
14x4x19 cm
Colección Jorge Curatella
59. **Estudio Nº 2**
1962, yeso
15x11x28 cm
Colección Jorge Curatella
60. **Estudio Nº 3**
1962, yeso
15x6x25 cm
Colección Jorge Curatella

BIBLIOGRAFIA

- Pagano**, José León, "El arte de la Argentina", T. III, Buenos Aires, Ed. del autor, 1940.
- Reynal**, Maurice, "Pablo Curatella Manes", Oslo, 1948.
- Romero Brest**, Jorge, "Curatella Manes", Buenos Aires, Ed. Buenos Aires, 1967.
- Romero Brest**, Jorge, "Pablo Curatella Manes, un puesto de avanzada en la historia de la escultura", Correo de Arte, año II, número 7, Diciembre 1978, Bs. Aires.
- Romero Brest**, Jorge, "Rescate del arte, últimos cien años de pintura y escultura en Occidente", Curatella Manes, Cap. V, Ed. Gaglianone, 1980.
- Svanascini**, Osvaldo, "Pablo Curatella Manes, argentino, contemporáneo", Ed. Ameris S.A., 1970.
- Svanascini**, Osvaldo, "Curatella Manes", Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1963.
- Seuphor**, Michel, "La sculpture de ce siècle", Edicion du Griffon, Neuchatel, 1958.
- Derbecq**, Germaine, "Pablo Curatella Manes", Artinf, año 1, Nº 3, Noviembre de 1970.

Montaje de la muestra:
Nora Soria de Saravia

Supervisión de Catálogo:
Emilia Lamarque de Jiménez

Fotografías de Grete Stern, Brassai,
Marc Vaux, Ricardo Aranovich, Alejan-
dro Castro, Pablo Curatella Manes,
José Cristelli y Jorge Curatella.

Diseño gráfico: César Bandin Ron

Impreso en Gaglianone S.A.

